

REPRESENTACIÓN DE UN TEXTO A TRAVÉS DE UNA IMAGEN

Experiencia didáctica

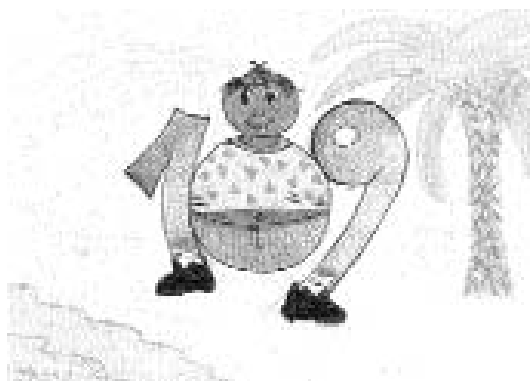
Se trata de una experiencia didáctica realizada en clase de francés con alumnos de francés, segunda lengua extranjera, en los niveles de cuarto de ESO y primero de Bachillerato. Consiste en representar en un dibujo un texto literario, tras un estudio más o menos detallado de los contenidos del mismo, tanto desde el aspecto de la fonética y del léxico, como de las estructuras verbales. Después del análisis lingüístico, se recurre a la imaginación creativa de los participantes en dicha experiencia para que, según sus capacidades, representen dicho texto en un dibujo, ciñéndose lo más posible a las indicaciones del propio texto. Los resultados de esta experiencia y de otras semejantes, como, por ejemplo, crear un poema y representarlo también en un dibujo, son atractivas e interesantes.

INTRODUCCIÓN

A veces, lo más sencillo nos parece complicado. ¿Qué cosa más simple para un profesor de francés que leer un texto literario, sobre todo si éste ha sido preparado y escrito por el autor para ser leído y comprendido por jóvenes aprendices? Esta pregunta no plantea ninguna dificultad, pues los textos están hechos para ser leídos y, de paso, obtener placer con su comprensión. Hasta aquí, todo resulta elemental.

Pero el asunto se complicaría si quisiéramos trabajar sobre dicho texto, extrayendo algunas de las virtualidades con las que ha sido elaborado por el autor, tratando de ver, por ejemplo, qué tipo de lenguaje usa, qué registros emplea, qué formas verbales son más frecuentes, qué estructuras sintácticas predominan...

Todo esto y otras cosas más harían que nuestro empeño fuese premiado, tal vez, con el entusiasmo de nuestros pupilos discentes. Pero no siempre es así.



Habrà que inventar algún otro modo que permita que ellos se sientan interesados por descubrir algo más que la simple composición material del texto. Incluso, si el que hemos

elegido lo merece, puede que provoque la hilaridad y hasta un atrevido comentario sobre su contenido, y a nosotros, los profesores, nos asegurará que no se trata de un texto de los que se usan para salir del paso en una situación anodina en un día cualquiera de clase.

A lo largo de una dilatada experiencia de docencia de la lengua francesa, he aprendido algunas cosas que me permiten señalar por sí en algún lugar de nuestra geografía algún aprendiz de profesor de esta materia -o de otra, que todo puede extrapolarse- necesitase algún recurso didáctico que le permitiera aplicar a él mismo, en su ámbito docente-discente, lo que otros ya han experimentado.

Para el presente trabajo he elegido un fragmento del cuento "*Le gentil petit diable*", escrito por Pierre Gripari (nacido en París en 1925) e ilustrado

por

Santos Pavia Coballo



interior de la Tierra.

En el Infierno no sucede como en la Tierra. Ocurre, más bien, lo contrario: todo lo que está bien aquí está mal allí; y lo que está mal aquí es considerado como bueno allá. Es por lo que, por simple principio, los diablos son malos. Para ellos, ser malos es lo bueno.

Pero nuestro diablillo quería ser bueno, lo que hacía desesperar a su familia. Cuando regresaba del colegio, por la tarde, su padre le preguntaba:

Papá diablo: -¿Qué has hecho hoy?

Diablillo: -He ido al colegio.

Papá diablo: -¡Imbécil! ¿Hiciste los deberes?

Diablillo: -Sí, papá.

Papá diablo: -¡Estúpido! ¿Te supiste las lecciones?

Diablillo: -Sí, papá.

Papá diablo: -¡Desgraciado! Al menos habrás golpeado a tus compañeros, o les habrás lanzado bolas de papel masticado. ¿Has pensado, al menos, en colocar chinchetas en el asiento del profesor para que se pinche el trasero?

Diablillo: -No, papá.

Papá diablo: -Entonces, ¿qué has hecho?

Diablillo: -He hecho un dictado, dos problemas de matemáticas, un poco de historia, he estudiado geografía...

Cuando Papá diablo oyó esta confesión, se agarró los cuernos con las dos manos, como si pretendiera arrancárselos, y exclamó:

Papá diablo: -¿En qué he podido perjudicar a la Tierra para tener un hijo semejante? ¿Cuando pienso en los años que hace que tu madre y yo nos sacrificamos para darte una mala educación,

para inculcarte el mal ejemplo, para querer hacer de ti un importante y perverso diablo! ¡Y, en vez de dejarse llevar por esos malos ejemplos, el señorito hace problemas de matemáticas! En fin, piensa un poco. ¿Qué quieres ser más tarde?

Diablillo: -¡Me gustaría ser bueno! -respondió.

Y, de esta forma, el relato continúa y hace pasar al pobre diablillo por infinidad de dificultades que difícilmente puede superar. Hasta que, ya en la Tierra, en una ciudad, encuentra a un sacerdote, y éste, tras el susto correspondiente, sugiere al diablillo que vaya a Roma a ver al Papa, pues, está seguro de ello, él le puede indicar el método adecuado para ser bueno.

El Papa le dice que es necesario que se dirija directamente a Dios, pues él no es más que un simple hombre... Y le enseña una canción que, al repetirla el diablillo tres veces, lo lleva a las puertas del cielo, donde San Pedro le dice que, para quedarse allí, debe hacer un examen de lectura, otro de escritura y otro más de cálculo...

He aquí el texto sobre el que se ha trabajado directamente en clase. A continuación, reproduciré literalmente el fragmento que hemos utilizado, tanto en su versión original como en castellano, por si alguien no versado en lengua francesa quisiera leer su contenido y trabajar también sobre él. (En esta ocasión, la versión castellana ha sido traducida por mí.)

... Sur la troisième porte il y avait une plaque d'or avec cette inscription:

*"VIERGE MARIE
Mère de Dieu
Reine du ciel*

Puig Rosado (nacido en Don Benito, Badajoz, en 1931). El libro tiene por título: *Le gentil petit diable et autres contes de la rue Broca*. Se trata de una pequeña colección de cuentos destinados a adolescentes de, al menos, 12 años.

El texto del librito fue editado en 1967, y en 1980 las ilustraciones, en las ediciones de la Table Ronde y Gallimard, respectivamente, y está incluido en la colección Folio Junior, con el número 124.

BREVE RESUMEN DEL CUENTO

He aquí un brevísimo resumen del cuento, para que pueda ser comprendido en su totalidad.

El comienzo del relato dice así:

Había una vez un hermoso diablillo, muy colorado, con dos cuernos negros y dos alas de murciélago. Su papá era un gran diablo verde y su mamá una diablesa negra. Vivían los tres en un lugar que se llama el Infierno, situado en el

Frappez avant d'entrer".

Le diable frappa deux petits coups. Une voix de femme lui répondit:

-Entrez.

C'était aussi une salle de classe, mais toute petite, minuscule, avec tout juste un pupitre et une chaire. La Mère de Dieu, bien entendu, était assise dans la chaire. Elle portait une longue robe bleue, et une magnifique auréole à trois étages. Le petit diable avait si peur qu'il n'osa souffler mot.

-Assieds-toi -dit la Vierge.

Elle lui donna une feuille de papier, une plume, des crayons de couleurs, et lui dit:

-Maintenant, attention! Trouve-moi un nombre de trois chiffres, divisible par trois, qui ait les yeux bleus et une jambe plus courte que l'autre. Je reviens dans dix minutes. Dans dix minutes, si tu n'as pas trouvé, tu es refusé.

Et elle sortit.

Alors, le petit diable se crut vraiment perdu. Pourtant, cette fois encore, il ne voulut pas rester sans rien faire, et il se dit:

-Je vais tout de même chercher des nombres de trois chiffres divisibles par trois. Cela vaudra toujours mieux que rien...

Vous le savez peut-être, un nombre est divisible par trois quand la somme de ses chiffres est elle-même divisible par trois. Le petit diable se mit à en écrire une quantité, à la suite les uns des autres:

123, 543, 624, 624, 282, 771, 189, 222, etc.

Puis il les regarda en rêvassant, et tout à coup, en revoyant le nombre 189, il s'aperçut d'une chose:

Il s'aperçut que 189 avait un ventre, une tête et deux jambes. La tête était la boucle supérieure du 8, et le ventre la boucle inférieure. Quant aux deux jambes, c'étaient le 1 et le 9, et elles étaient de longueur inégale, car la queue du 9 descendait au-dessous de la ligne, que le 1 ne dépassait pas.

Alors il coupa son papier en deux, et sur la moitié propre il dessina un beau 189, avec le 8 un peu surélevé par rapport aux deux autres chiffres. Il ne restait plus qu'à dessiner deux yeux bleus dans la partie supérieure du 8, ce qu'il fit sans tarder. Par la même occasion, il y fit une petite bouche rouge, un petit nez et deux oreilles. Il avait à peine fini que la mère de Dieu rentrait:

-Alors, c'est terminé?

Elle s'approcha, regarda le papier et se mit à rire:

-Eh ! Mais c'est très joli !

Elle prit la demi-feuille entre le pouce et l'index, la secoua un petit coup, et toc! Le nombre 189 tomba sur le pupitre, d'où il sauta à terre, où il courut en boitillant gaiement, et finalement s'enfuit par la porte que la Sainte Vierge avait laissée ouverte. Et personne ne fit étonné, car il y a de tout, au Paradis: des hommes, des animaux, des objets ... même des chiffres !...

(Cf. Op.cit., páginas 25 a 27.)

TEXTO TRADUCIDO

...Sobre la tercera puerta había una placa de oro con esta inscripción:

"VIRGEN MARÍA

Madre de Dios

Reina del Cielo

Llamad antes de entrar".

El diablillo dio dos golpecitos. Una voz femenina respondió:

-Entre.

La habitación era también un aula, pero muy pequeña, minúscula, con un pupitre y una silla nada más. La Madre de Dios, por supuesto, estaba sentada en un sillón. Llevaba un largo vestido azul y una magnífica aureola con tres capas. El diablillo tenía tanto miedo que no se atrevió a pronunciar una palabra.

-Siéntate -dijo la Virgen. Le entregó una hoja de papel, una pluma, lapiceros de colores, y le dijo:

-¡Ahora, presta mucha atención! Búscame un número de tres cifras, divisible por tres, que tenga los ojos azules y una pierna más corta que la otra. Volveré dentro de 10 minutos. Si no lo has encontrado, serás suspendido -y se fue.

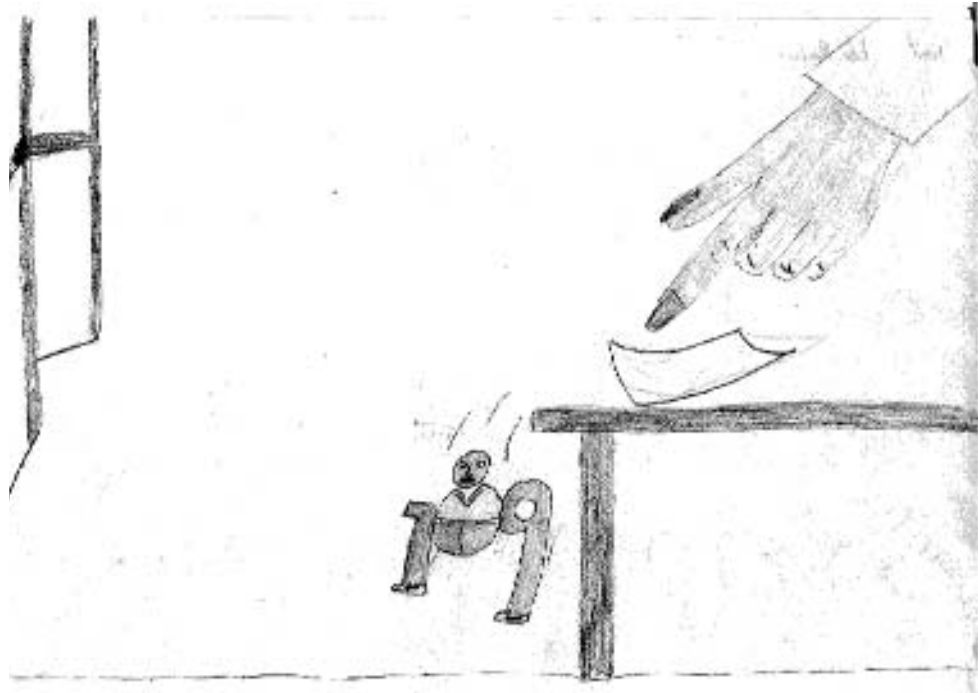
El diablillo se creyó totalmente perdido. Sin embargo, en esta ocasión no quiso quedarse inactivo, y se dijo:

-Voy a buscar a toda costa números de tres cifras que sean divisibles por tres. Eso será mejor que no hacer nada...

Quizá sepáis que un número es divisible por tres cuando la suma de sus cifras es también divisible por tres. El diablillo se puso a escribir una cantidad, colocando unos números detrás de otros. Anotó las siguientes cantidades:

123, 543, 624, 282, 771, 189, 222, etc.

Después, los miró como si soñara despierto y, de repente, volviendo a considerar el número 189, se dio cuenta de algo: se percató de que el número 189 tenía un vientre, una cabeza y dos piernas. La cabeza era el bucle superior del 8 y el vientre el bucle inferior. En cuanto a las dos piernas, eran el 1 y el 9, desiguales en longitud, pues el rabillo del 9 quedaba por debajo de la línea del ren-



glón que el 1; en cambio, no sobrepasaba.

A continuación, el diablillo dividió en dos el papel, y en la mitad que aún estaba limpia dibujó un hermoso 189, con el 8 un poco sobreelevado con relación a las otras dos cifras. Ya no le quedaba más que dibujar los dos ojos azules en la parte superior del 8, lo que hizo sin tardanza. Asimismo, le añadió una boquita de color rojo, una naricilla y dos orejas. Apenas había terminado de hacer el dibujo, cuando la Madre de Dios regresó:

-Así, pues, ¿has terminado ya?

Ella se le acercó, miró el dibujo y se echó a reír:

-¡Eh! ¡Es precioso!”

La Virgen cogió la media hoja con los dedos pulgar e índice, la sacudió suavemente y, ¡toc!, el número 189 cayó sobre el pupitre, desde donde saltó al suelo, donde correteó cojeando graciosamente y, por fin, se escapó por la puerta que la Santa Virgen había dejado abierta.

Nadie se extrañó de nada, pues en el Paraíso hay de todo: hombres, animales, objetos... ¡y también números!

POR QUÉ ESTE TEXTO

He elegido este texto por varias razones:

- Es sencillo y está escrito para jovencitos (franceses) de, al menos, 11 o 12 años, por lo que no es difícil de interpretar.

- No presenta dificultades léxicas, salvo ciertos usos de formas verbales, ya que aparecen casi todas las formas del modo indicativo, simples y compuestas, más el presente de subjuntivo y, en ciertos momentos, el gerundio.

- Aporta el interés de la curiosidad por el hecho de narrar algo que se sale de lo común: un diablillo que quiere ser bueno.

- Se presta a un trabajo ampliamente diferenciado para nuestros alumnos de francés, a los que va destinado: aprendizaje de la terminología mate-

mática simple, aprendizaje de la nomenclatura numérica, etcétera.

- Las dificultades que hayan podido encontrarse en la lectura (corrección fonética), en la comprensión de algunas palabras (explicación del léxico), en la identificación de las formas verbales (morfología de los verbos), en las estructuras especiales (uso del gerundio, del comparativo negativo, etcétera)... pueden ser fácilmente subsanadas por el maestro, mediante el uso de los recursos habituales, de sus dotes personales como profesor y dedicando el tiempo que crea necesario para dar cumplida razón de todo ello.

El trabajo podría terminar ahí. Pero no se trata de poner el punto final, sino de continuar y hacer lo mismo que tuvo que hacer el diablillo para poder entrar en el Paraíso: dar vida al texto en un dibujo.

Casi siempre hay entre los alumnos buenos dibujantes (algo que es una ventaja) que pueden hacer verdaderas obras de arte. Pero todos, según sus propias capacidades, ponen su granito de arena e interpretan a su modo aquello que han entendido en el texto.

Siempre hay sorpresas en los trabajos que hacen, y no todos los dibujos realizados corresponden a las indicaciones del pasaje. Por ejemplo, en nuestro texto de referencia se habla de colores. Sin embargo, entre los trabajos recogidos hay algunos hechos a lápiz, en blanco y negro; mientras que otros se centran en un simple aspecto: hacer que las tres cifras se junten formando un número. Pero lo más sorprendente es que algún alumno haya sido capaz de representar

incluso el movimiento sugerido en el texto cuando, con una simple sacudida, el número dibujado cobra vida, se desprende del papel y sale huyendo de la habitación. Todo es, pues, posible, y todo lo representado tiene un gran valor para el profesor que dirige este tipo de trabajos creativos. Ellos –los alumnos– están dispuestos a hacer lo que se les sugiere que hagan, porque, además, se divierten al hacerlo. También esperan, no lo olvidemos, una gratificación a la hora de otorgar la nota correspondiente en la evaluación más próxima a ese momento.

Os aseguro que guiarlos por el camino de la imaginación y de la creatividad, bajo el aspecto que sea, tiene su compensación para el profesor. Este aspecto no debe olvidarse, pues es fuente de satisfacción y anima a emprender otras tareas.

SUGERENCIAS DIDÁCTICAS

Para que el ejercicio propuesto tenga el valor didáctico necesario que lo justifique, sugiero los siguientes pasos, sin excluir otros:

Lectura comprensiva del texto

- Por parte del profesor (de esta forma es menos monótona).

- Por parte de los discentes (puede ser aprovechada la circunstancia para la corrección fonética si fuera necesario).

Explicación breve del léxico

Estoy seguro de que habrá necesidad de aclarar el significado de algunas palabras.

Aclaración de las formas verbales

Aclarar las más usadas en el frag-

mento elegido, en el que, por razón de la narración en pasado, se usan profusamente formas de este tiempo verbal, simples y compuestas, que tal vez se escapen aún al conocimiento del alumnado en el nivel en el que se encuentran. Bastará, por el momento, señalar qué tiempos son, dejando para el final de la experiencia didáctica la explicación breve, pero coherente, de la morfología verbal. Otros tiempos y modos –presente, pretérito perfecto, futuro, imperativo...– podrían ser fácilmente identificados por los alumnos.

El nivel en el que puede presentarse este texto, teniendo en cuenta, si acaso, las características particulares, sería el de cuarto de ESO o primero de Bachillerato (pensando siempre en el francés como segunda lengua extranjera con su actual tratamiento horario).



Asimismo, deberán ser tenidas en cuenta, para ser aclaradas, dos estructuras particulares que figuran en el fragmento: el uso del gerundio (aparece, al menos, tres veces) y la concordancia del participio pasado que, aunque es utilizado sólo en algunas ocasiones, pueden causar alguna duda.

Por otro lado, también se puede hacer hincapié en las expresiones

verbales impersonales, de las que hay más de un ejemplo en el texto, o, si se quiere completar algo más el trabajo, puede insistirse en el uso de la negación.

Hay, como se ve, un sinfín de aspectos que podrán ser objeto de introducción, de explicación o de ampliación, incluso por petición de los propios alumnos.

Interpretación personal del texto en un dibujo

Se sugiere que la interpretación sea lo más fiel posible al texto presentado. Sin embargo, todos los dibujos serán considerados válidos, incluidos aquellos que no se acomoden a la literalidad descrita en el fragmento.

Valoración de los dibujos

Una vez terminado el trabajo, el

profesor examinará todos los dibujos y dará una explicación coherente y razonada de cada uno de ellos, se acomoden o no al texto.

CONCLUSIÓN

Tal vez esta experiencia no sea necesaria. Pero, en mi opinión, merece la pena intentarlo. Con ella, he obtenido ejemplos verdaderamente notables de lo que unos adolescentes

que estudian francés son capaces de hacer cuando se les propone interpretar en un dibujo textos en prosa o poemas que ellos mismos han creado previamente.

AGRADECIMIENTOS

Gracias por su aportación a Santos Barra Cotallo, Marina Vega y Raúl Leo Rodrigo, antiguos alumnos del IES El Brocense y autores de los dibujos presentados para este trabajo.

Atienza Merino, J. L. y Gil Carnicero, P. 1994. *“El juego en clase de lenguas extranjeras: una estrategia para lograr buenos aprendizajes”*. Aula. Nº 228-229.

Augé, H., Borot, M. F. et Vielmas, M. 1989. *Jeux pour parler, jeux pour créer*. CLE International. Paris.

Caré, J. M. et Debyser, F. 1978. *Jeu, langage et créativité*. Hachette / Larousse. Paris.

Julien, P. 1988. *Activités Ludiques*. Col. Techniques de classe. CLE International. Paris

Weiss, F. 1983. *Jeux et activités communicatives en classe de langue*. Hachette. Paris.

Textos sobre los que se pueden aplicar experiencias parecidas

Apollinaire, G. *Calligrammes*. La

BIBLIOGRAFÍA

Pléiade. Gallimard.

Gripari, P. *Le Gentil Petit Diable et autres contes de la rue Broca*. Folio junior. De la Table Ronde (1967) et Gallimard (1980).

Lagarde et Michard. 1966. *XXe siècle - Les grands auteurs français*. Vol. VI. Les Éditions Bordas à Paris.

Pagnol, M. 1972. *La Gloire de mon Père*. Presses Pocket. Paris.

Tournier, M. 1972. *Vendredi ou les limbes du Pacifique*. Folio. Gallimard.

Reverdy, P. 1918. *Les ardoises du toit* (poème) 1918.

Métodos de francés consultados

Capelle, G., Cavalli, M. y Gidon, N. 1988. *Nouveau Rythmes Jeunes*. S.M. Madrid.

Butzbach, M., Martín Nolla, C. et al. 1999. *Action!* Santillana. Madrid.

Luis García Bermejo

IES El Brocense. Cáceres

